

Delarue-Ténéze, le modèle explicatif de Vladimir Propp, l'analyse structurale aussi bien que son adaptation par Alan Dundes. Les contes sont classés selon différents points de vue : tantôt d'après leur destinataire (contes pour enfants, pour adultes), tantôt selon leur contenu thématique (contes merveilleux, réalistes, d'animaux, facétieux, énumératifs, etc.).

En se posant sur la genèse du conte, Demers éclaire le statut des transcription-réécriture et écriture, parle du conte-type et ses variantes et versions, essaie d'élucider en quoi consiste le contage même. Elle progresse judicieusement vers des concepts-clés en présentant les Idée-conte, effet-conte, récit-cadre, les relations narrateur-conteur ou personnage-conteur et conteur-conté dont elle tend à donner une explication claire. Aussi l'auteur n'omet-elle pas de prendre en considération quelques autres facteurs entrés en jeu tout en prêtant son attention au rôle de l'illustration, à l'importance de la dynamique vérité-mensonge, etc. Inspirée par le vocabulaire de Gérard Genette, elle introduit enfin sa vision de l'Archiconte qui, comme invariant, présente le point de départ pour la définition du conte, en tant que supposition nécessaire.

La dernière piste poursuivie vise la définition-description du conte. Saisissant le phénomène comme un texte vivant, l'auteur met l'accent sur la relation langagière qui s'instaure et se maintient – tout au long de l'acte du contage – entre le conteur/la conteuse et son auditoire. Comme cette relation, soigneusement travaillée, prime dans l'expertise du conte, la seule histoire racontée et son déroulement ne jouent, par conséquent, qu'un rôle secondaire. Jeanne Demers se montre fort innovatrice : laissant de côté la morphologie, traditionnellement étudiée par ses prédécesseurs, l'auteur ne se contente pas d'un classement des contes et se concentre exclusivement à « la performance langagière qui constitue la spécificité du conte » (p. 112). En tant que littéraire, cherchant à délimiter d'une manière le conte, elle était une conception purement littéraire qui nie avec les propos précédents, étant des travaux de non-littéraires et, donc, poursuivant d'autres buts dont la recherche de l'origine du conte dans la plupart des cas.

Dans la personne de Jeanne Demers, l'approche savante se fiance heureusement avec de la tendance popularisatrice ce qui rend de *Le Conte – Du mythe à la légende urbaine* une étude abordable par un large public.

L'ouvrage envisage également l'avenir du conte. Est-il susceptible de s'adapter au nouveau milieu logistique dans lequel on vit actuellement ? Ou bien est-ce la fin du conte ? Voilà l'avis de Jeanne Demers :

« Or, le conte est loin d'être mort malgré la quasi-disparition de sa forme orale durant près d'un siècle, en France, et d'un demi-siècle, au Québec. Il connaît même, en ce début de millénaire, un regain d'intérêt que ne suffisent pas à expliquer ni son maintien minimal dans la culture populaire – au moins comme un savoir qui va de soi – ni son existence vigoureuse dans l'écriture » (p. 12).

Klára Ležatková

Priscilla Gac-Artigas (ed.), **Reflexiones. Ensayos sobre escritoras hispanoamericanas contemporáneas**. Vol. 2, New Jersey, Ediciones Nuevo Espacio, Academia Collection 2002, 380 p.

Aunque las obras que escriben las mujeres tienen cada vez más fama y éxito, todavía no se las ha intentado estudiar en su totalidad. Los investigadores suelen especializarse solamente en una autora o en uno de sus libros, sin embargo, se necesita una antología que abarque todo el fenómeno literario que representa esta literatura. *Reflexiones* emprende llenar el espacio vacío en este ámbito.

Doctora Priscilla Gac-Artigas, catedrática de la Universidad Monmouth (Estados Unidos), promovió la publicación de dos volúmenes de ensayos que se centran en las escritoras hispanoamericanas contemporáneas.

En esta oportunidad se nos presenta el segundo volumen de *Reflexiones* que data del año 2002. Actualmente se están preparando el tercer y cuarto volúmenes en los que participarán los investiga-

dores de todo el mundo. Priscilla Gac-Artigas invita a colaborar en la composición de los siguientes volúmenes también en sus páginas web (<http://bluehawk.monmouth.edu/~pgacarti/>). Cada interesado puede ofrecer su ensayo relacionado con una escritora hispanoamericana actual. Asimismo, se puede encontrar allí la biografía básica de cada una de las escritoras, una corta descripción de sus obras, invitaciones a las conferencias y muchos más temas vinculados a las autoras contemporáneas.

De hecho, cada volumen contiene una corta biografía de las autoras seguida de la bibliografía actualizada, uno o más ensayos sobre sus obras y algunas entrevistas. Además de los artículos de Gac-Artigas, la colección contiene estudios de más de 20 investigadores – catedráticos, estudiantes del doctorado, críticos literarios y escritores – de España, Irlanda, Alemania, México, Argentina, Canadá, Venezuela, Chile y sobre todo de los Estados Unidos, entre otros.

Los estudios siempre tienen de dos a ocho páginas que a veces vienen acompañados con un fragmento de la obra literaria de las autoras. Así, en el primer volumen aparece el poema “Managua” de Claribel Alegría (Nicaragua) y “Muchacha de Caravelí” de Cecilia Bustamante (Perú). Los temas de los ensayos son tan variados como las escritoras de las que tratan. Además de las autoras ya convertidas en mito como Rosario Ferré (Puerto Rico), Isabel Allende (Chile) y Laura Esquivel (México) se presentan las escritoras no tan conocidas fuera de su país como es el caso de Odette Alonso (Cuba) o Sandra Cisneros (Estados Unidos), entre muchas más.

El segundo volumen abarca los ensayos sobre 22 escritoras, tanto poetisas como narradoras. De ellas, Angélica Gorodischer, Gladys Iñarregui, Alejandra Pizarnik, Nela Río y Luisa Valenzuela, son argentinas; Angeles Mastretta, Aline Pettersson, Elena Poniatowska, Angélica Tornero y Cecilia Urbina, son de México. Lucía Guerra, Andrea Maturana, Rosabetty Muñoz y Marcela Serrano representan a Chile; Carmen Ollé, Rosina Valcárcel y Yolanda Westphalen, peruanas. A continuación se analizan las obras de Mayra Montero y Zoé Valdés (Cuba), de Gisela Kozak Rovero (Venezuela), Cristina Peri Rossi (Uruguay), Esmeralda Santiago (Puerto Rico) y de Antonieta Villamil (Colombia).

La investigación de las obras contemporáneas tiene una indiscutible ventaja: tenemos la posibilidad de preguntar directamente a los autores y consultar su trabajo con ellos. Ahora bien, Gac-Artigas aprovecha entrevistar a varias literatas, con las que intenta descifrar un tema que se discute actualmente: el de la llamada “literatura femenina”, polémica en la que se opone la literatura escrita por mujeres a la literatura en general, es decir, si existe o no una literatura específicamente femenina; si hoy en día las escritoras tienen mayor reconocimiento y más éxito porque es una moda y no por el valor literario de los escritos; si en las obras de estas autoras predomina el relato autobiográfico y anecdótico sobre el oficio literario. Así, Angélica Gorodischer insiste en que sí hay una literatura femenina, ya que las mujeres tienen una posición distinta en la sociedad y por lo tanto escriben de una forma distinta. Elena Poniatowska no cree mucho en esa división de literatura femenina, sin embargo, cree que hay cosas que las mujeres cuentan con mayor sensibilidad. Esmeralda Santiago declara que no se preocupa mucho por esas discusiones, porque nunca llegan a nada sólo pueden confundir al lector.

En cuanto a las poetisas, la antología contiene algunos de sus poemas más sonoros. Se presentan, pues, “El poema en mangas de camisa” de Gladys Iñarregui, unos versos de la joven argentina Nela Río y de Silvina Valcárcel. Antonieta Villamil manifiesta su arte a través de un poema en prosa “Autoretrato o la ella fragmentada” junto con un homenaje a José Asunción Silva, “Traigo como arena en los ojos un poema inmenso”.

En los estudios sobre las narradoras, los investigadores se concentran particularmente en el análisis de sus obras principales y más significativas. De hecho, se analiza el tema de la mujer, naturaleza y erotismo en el mundo simbólico del cuento “Camino al sur” de Gorodischer; la mujer fragmentada en *Muñeca brava* de Lucía Guerra, la función de la ironía en la obra de Mastretta, la construcción de la identidad femenina y nacional en *La hija del embajador* de Zoé Valdés o el lenguaje de Luisa Valenzuela, entre otros.

Esta antología abarca la diversidad geográfica y cultural de las autoras presentadas. Los ensayos reunidos, libres en cuanto al marco teórico, están todos unidos por su aproximación crítica a la obra de la autora estudiada. Estudios apasionados en su interés, pero objetivos y críticos en su elaboración, nos permiten ampliar el panorama de las literatas hispanoamericanas de la actualidad y situarlas dentro del marco de la literatura universal.

Romana Čadová

Jan Radimský, **Les composés italiens actuels**, Cellule de Recherche en Linguistique, Paris, 2006, 270 pp.

Un mot composé est généralement défini en linguistique comme une juxtaposition de deux morphèmes autonomes permettant d'en former un troisième, lexème à part entière, dont le sens ne correspond pas, dans la plupart des cas, à celui des deux constituants. L'étude des mots composés attire, depuis plus d'un siècle l'attention des grammairiens et des linguistes. qui ne cessent de se poser les questions sur la nature des composants (s'agit-il des unités morphologiques ou syntaxiques?) aussi bien que sur la formation des composés (sont-ils formés au moyen de procédés morphologiques ou de procédés syntaxiques?). Les plus grands courants théoriques du 19^e et du 20^e siècles, à l'exception du structuralisme et du distributionnalisme, traitant selon deux approches distinguées la formation des mots (la morphologie) et la formations des phrases (la syntaxe), proposent chacun une analyse syntaxique des mots composés.

D'autres théories visent le sens du composé. Comment se construit-il? Relève-t-il du sens de chacun des composants? Quel rôle joue le processus de composition dans l'élaboration du sens? Actuellement deux recherches sont en cours. La première, visant le réseau associatif des verbes, peut apporter des réponses à la difficulté d'amorcer à partir des verbes (les composés du type V-N). L'autre se focalise sur le rôle de la fréquence d'utilisation des mots composés et son effet sur l'amorçage sémantique.

Toutes cruciales que soient ces questions pour la recherche actuelle, on peut néanmoins s'étonner qu'elles soient aujourd'hui encore en débat, après tant d'années de recherches. Florence Villoing (*Moderne Sprachen 44*, 2000) l'attribue au fait que chacune de ces questions a constitué un point de blocage épistémologique dans l'histoire de la morphologie, blocages dont les racines remontent à l'aube de la linguistique, lorsque les premiers grammairiens comparatistes tentaient de mettre au jour l'organisation apparentée des langues indoeuropéennes.

C'était, peut-être une des raisons qui ont amené Jan Radimský à s'attaquer aux problèmes des mots composés, notamment en italien. Pour pouvoir atteindre le but fixé, il a soumis à une analyse minutieuse 1390 composés italiens, tirés du dictionnaire GRADIT de Tullio De Mauro, qui ont apparu pour la première fois vers les années 90 du siècle dernier.

Si l'on se voue à l'étude du problème des composés en italien actuel, on doit se rendre compte qu'à côté des composés avec des éléments italiens, on y trouve également des éléments savants ou pseudo-savants. En ce qui concerne le dernier groupe, on le considère plutôt comme relevant d'un lexique de culture commun à beaucoup de langues, notamment indoeuropéennes, tout en conservant des spécificités de fonctionnement en italien. Il est vrai que certaines constructions en italien se placent, aussi bien que dans d'autres langues romanes, à la frontière entre la composition et la dérivation propre, étant dotés de préfixes qui ont la même forme et dans la plupart des cas le même sens que certaines prépositions italiennes autonomes, et qui sont souvent classés comme des composés comportant une préposition comme premier élément. Il s'agit d'une question controversée qui soulève jusqu'ici une vive discussion entre les grammairiens intéressés. Tout en gardant cette distinction traditionnelle dans sa recherche, Radimský juge préférable d'opposer ces deux structures sur la base de leurs propriétés morphosyntaxiques différentes, plutôt que sur la base de l'étymo-